

**JUNIO 2
DE 2026**

**EQUIPO DE
INVESTIGACIONES**

Presidente

José Ignacio López

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas

**Jefe de estudios
macroeconómicos**

Valentina Guio

**Jefe de estudios
sectoriales**

Fabián Suárez

Investigadores

María Carolina Gutiérrez

María Paula Campos

Thomas Martínez

Daniel Aguilar

Luis Felipe González

Nicole Torres

Karen Lozano

Sebastián Díaz

Giro histórico: Colombia disminuye el abstencionismo en las urnas

- En los resultados de la primera vuelta de elecciones presidenciales se registró una participación récord del 57,88% del censo electoral (es decir, 23,9 millones de personas que votaron de los 41,4 millones habilitados), superando los promedios históricos del 50%.
- El resultado refleja una mayor eficiencia en la movilización de ciudadanos que antes optaban por el abstencionismo.
- Municipios en departamentos como Cauca y Meta registraron incrementos masivos e históricos en la votación local.

El domingo 31 de mayo de 2026 se realizaron las votaciones de primera vuelta y los colombianos definieron a los dos candidatos que se disputarán la Presidencia de la República en la segunda vuelta electoral. A diferencia de las marcadas variaciones y tendencias de abstencionismo que caracterizaron a los comicios presidenciales en las últimas décadas, esta jornada democrática sobresalió por un notable e histórico crecimiento en la participación electoral. Según cifras de la Registraduría Nacional del Estado Civil, en las 122.012 mesas informadas participaron 23.978.053 colombianos, lo que representa el 57,88% de los 41.421.973 habilitados para votar (Gráfica 1).

Este comportamiento en las urnas marca un hito en la historia electoral del país al consolidar un nivel de afluencia ciudadana superior a los registros históricos de la democracia colombiana. Históricamente, la tasa de participación en las primeras vueltas presidenciales se había mantenido en cifras entre el 50% al 54%. De este modo, alcanzar una tasa del 57,88% implica no solo un crecimiento en el volumen absoluto de votantes, sino una mayor eficiencia en la movilización de ciudadanos que previamente optaban por el ausentismo.

Al realizar el análisis territorial nacional, se destaca un notable incremento en la participación ciudadana en varios municipios del país, con comportamientos que superaron el promedio nacional. Teniendo en cuenta los datos de la Registraduría Nacional, algunas cifras importantes para resaltar se registraron en el departamento del Cauca, donde Balboa pasó de una participación del 37,72% en 2022 al 81,60% en 2026, y El

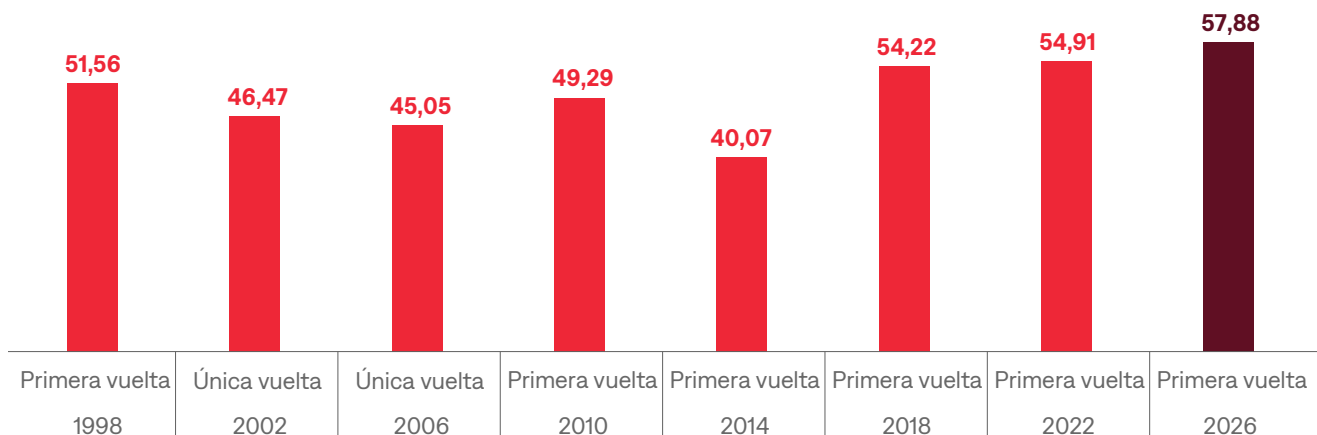
Tambo, que ascendió del 32,53% al 73,34%. Una dinámica similar de movilización masiva se observó en Guamal (Meta), donde la concurrencia a las urnas prácticamente se triplicó, pasando del 23,96% al 75,05% en el mismo periodo.

De igual forma, este dinamismo se replicó a nivel internacional, de los 1.414.661 votantes habilitados para votar desde el extranjero, la Registraduría informó un total de 585.580 votos válidos, de los cuales la mayoría de los votos—el 99,23% (581.066)— estuvieron dirigidos hacia alguno de los candidatos presidenciales. El porcentaje restante se registró en 4.514 votos en blanco (0,77%), 245 tarjetas no marcadas y 1.010 votos nulos. Mientras que en la primera vuelta de 2022 cerca del 30% de los colombianos inscritos en el exterior ejercieron su derecho al voto (un poco más de 300.000 de los 972.764 habilitados), para 2026 esta tasa superó el 41%. Este comportamiento consolida un crecimiento significativo de la participación desde el extranjero y ratifica su aporte directo al incremento de la participación general en el balance nacional.

En conjunto, este panorama evidencia una ruptura estructural con el histórico abstencionismo electoral que caracterizaba al país, lo que demuestra que la descentralización del debate ha logrado incorporar de manera efectiva a poblaciones que antes se mantenían al margen de las decisiones públicas. Desde una perspectiva de estabilidad macroeconómica, una ciudadanía más involucrada no solo dinamiza la representatividad democrática, sino que eleva la exigencia social sobre las futuras políticas públicas y la gobernabilidad institucional.

En suma, los resultados de la primera vuelta de 2026 demuestran que el incremento en la participación general, sumado a los registros históricos y atípicos en varias regiones, consolida una tendencia de movilización masiva. Este comportamiento refleja la relevancia de la jornada electoral en la definición de la política pública, dado que, en el contexto de unos comicios presidenciales, el resultado final actúa como el determinante directo de la trayectoria económica y social que adoptará Colombia en el corto y mediano plazo.

Gráfico 1. Tasa de participación en elecciones presidenciales (%), 1998-2026



Fuente: elaboración de ANIF datos tomados de la Registraduría Nacional del Estado Civil.